

tes "femeninos", pidiendo entre ellas un 70 por ciento estos juegos en primer lugar.

Estos datos, de publicaciones elaboradas entre 1972 y 1980, pueden haber variado tras estos años de sensibilización. Pero en todo caso son un reflejo dramático de lo que señalamos.

¿PARA QUE SIRVEN LOS JUGUETES VIOLENTOS?

Como decíamos es función de un juguete ser instrumento para el juego, y este elemento fundamental para socializar las conductas y los valores. El juguete violento sirve, por lo tanto, para que el niño aprenda que en el mundo hay buenos y malos, a comprender y asimilar la ley del más fuerte, a diferenciar roles machistas (conquistador, fuerte, trabajador) y pasivos en la mujer (delicadeza, mujer-objeto, mujer-de-su-casa, debilidad) y, sobre todo, a admitir la violencia como algo consustancial a la sociedad.

Cumplen, por lo tanto, en primer lugar, un papel legitimador de la IDEOLOGIA del sexismo, de la no-participación, de la violencia. Sirven incluso para perpetuar el CONFORMISMO, ya que el juguete sofisticado es la negación de la participación.

En segundo lugar, fomentan todo lo contrario a una pedagogía por la paz y la participación. Si aceptamos el juguete violento no fomentamos valores como el trabajo en equipo, la colaboración, el reconocimiento a la diferencia, la expresión corporal, sino todo lo contrario.

Por último, hay que señalar lo nefasto de la publicidad infantil, no solo en los juguetes, sino en general. La publicidad utiliza la falta de sentido crítico en los niños, creando necesidades y conformando futuros consumistas. Crea frustración cuando el nivel económico de los padres no soporta peticiones de juguetes caros. Utiliza, en fin, la corta edad de los chavales para llegar a un público fácil, que es educado para en el futuro ser un auténtico soporte de la economía del gasto.

LA ALTERNATIVA AL JUGUETE BELICO

Creemos sinceramente que hay alternativa para el juguete violento. Para señalarlas, hay que distinguir las distintas etapas del niño:

— Hasta los DOS AÑOS, el niño explora sensorialmente. Utiliza el tacto para conocer su cuerpo, el de hermanos y padres, el de las cosas que tiene cerca. Se mete la mano en la boca, mira todo.

— Desde los dos HASTA LOS CINCO AÑOS, se dedica a reproducir, imitar y repetir los actos de los adultos, abstrayendo los mismos. Aquí empieza a diferenciarse el comportamiento de niños y niñas. Repite las aventuras de los dibujos animados, el papel fuerte del hombre, el sumiso de la mujer.

— Desde los cinco a los SIETE AÑOS, es la etapa del primer contacto con el colegio. Influyen decisivamente los nuevos compañeros, juego en grupo, y los educadores. Empieza a ser más importante que el juguete, el juego.

Igualmente empieza a construir, desarrollar actividades manuales. Se profundiza la distinción entre sexos (no se quiere jugar con niños, ni se acepta el juego con niñas). Surgen los grupos.

— Desde los ocho a LOS DIEZ AÑOS, se profun-

diza en todo ello. El grupo es más importante, y surge el lider. Influye decisivamente el medio ambiente, ya que es fundamental el espacio abierto, el contacto con la Naturaleza. Un espacio hostil repercute negativamente. Se afianza la distinción sexista. Surgen las Leyes en los juegos, y, por consiguiente, "las trampas".

¿Qué es, entonces lo que debemos fomentar? Por clasificar someramente las funciones de juegos y juguetes, hay que señalar:

— Desarrollo físico: Conocer y controlar el propio cuerpo, y experimentar con la Naturaleza que nos rodea.

— Desarrollo social: quiere conocer a otros, participar en sus juegos, mejora el lenguaje. Es fundamental que surga la AMISTAD. ("Fulano es mi amigo").

— Desarrollo mental: En un proceso de abstracción conoce la naturaleza, y establece relaciones con ella (corre, sube a los árboles, se baña), y, por otro lado, se desarrolla el lenguaje, surgen las adivinanzas, los juegos de palabras, los razonamientos.

— Desarrollo emocional: A través de los juegos se experimentan sensaciones, se expresan sentimientos, surge la satisfacción, la felicidad.

Los juguetes por lo tanto, deben servir para desarrollar estas facetas de la personalidad, sin reproducir roles negativos. Para el desarrollo físico, o son fundamentales juegos de tocar (piezas, tacos), botar (pelotas), herramientas para golpear, cuerdas, instrumentos musicales, y todo lo que ayude a correr, saltar, contorsionarse, utilizar las manos (arcilla, plastilina, cartón, etc.).

Para fomentar el desarrollo social juegos que se utilicen en grupo, para jugar entre dos (teléfono, aros, pelotas), que fomenten la cooperación (construcciones, herramientas) que puedan jugarse entre chicos y chicas, muñecas de trapo, etc.

Juguetes que ayuden al desarrollo mental son puzzles, construcciones, rompecabezas, de asociación de ideas, de expresión artísticas (pintura, colores).

En lo referido al desarrollo emocional, juegos de tirar, recoger, de comprensión y asimilación de problemas, juegos de amistad, etc.

UN OBJETIVO QUE DEBE AUNAR ESFUERZOS:

Para terminar sólo queremos señalar que cada día son más los grupos que nos dedicamos a la denuncia de los juguetes violentos. Quizás aún no existe la suficiente sensibilización en la sociedad, pero en estos pasos que se dan deben hacernos optimistas. En todo caso simplemente reiterar nuestra posición en pro de una EDUCACION PARA LA PAZ, que debe servir para construir una sociedad distinta, que asuma otros valores no solo a título de declaración, sino como una actitud constante y vital.

En definitiva, es fundamental que organizaciones de usuarios y consumidores, asociaciones de padres de alumnos, educadores, objetores, periodistas, pacifistas, aunemos esfuerzos para un objetivo básico: UNA EDUCACION PARA LA PAZ

Angel Montealegre